
FE Y ALEGRÍA EN LA EDUCACIÓN RURAL

Jaime O'leary

COMO YA ES CONOCIDO, Fe y Alegría es un movimiento de educación popular integral, formal y no formal, que tiene por finalidad fundar, organizar y administrar obras educativas, ubicando sus servicios en las zonas más deprimidas, abandonadas y de difícil acceso, es decir, en los asentamientos humanos de las grandes ciudades, y las zonas rurales de la costa, sierra y selva.

Fe y Alegría, por medio de la educación, trata de promover la organización de los sectores populares, revalorizar la cultura, desarrollar los valores personales, ingresar en el sector productivo integrándose a la sociedad y mejorando el nivel de vida de los alumnos, ex alumnos y sus familias en una sociedad que no les brinda muchas posibilidades de acceso a la universidad ni les da oportunidades de trabajo. En lo que supone a la acción educativa, Fe y Alegría se guía por los siguientes principios:

- Un esfuerzo permanente por conocer la realidad local y nacional y por valorar y revitalizar las culturas, las lenguas y las experiencias populares.
- Desarrollar creatividad en la búsqueda de pedagogías y modalidades educativas, formales y no formales, que respondan a la problemática de comunidades y personas.

JAIME OLEARY

- Poner énfasis en la formación en y para el trabajo liberador y productivo como medio de realización personal y crecimiento comunitario.

EXPERIENCIA Y ÁMBITO DE TRABAJO

En Latinoamérica, Fe y Alegría se fundó en 1955 en la ciudad de Caracas (Venezuela), bajo la iniciativa y auspicio de la Compañía de Jesús. Desde entonces se extendió a 14 países, con más de 500 colegios y 600,000 alumnos beneficiados. En el Perú se constituye y adopta su personería jurídica en 1966, es decir, a la fecha tiene una experiencia de 34 años, período en el cual ha fundado 53 colegios con una capacidad de atención de más de 60,000 alumnos en los niveles de inicial, primaria, secundaria y en educación ocupacional; labor en la que participan más de 2,700 profesores.

En los colegios se desarrollan, además, diversos programas específicos como el Programa de Generación de Empleo Juvenil para jóvenes entre los 18 y 25 años, ofreciéndoles una formación rápida en los talleres, seguida de prácticas remuneradas y supervisadas en pequeñas empresas. La mayor parte de los jóvenes que participan acaban colocándose en las empresas donde realizaron las prácticas o formando su propio taller. Otro programa es el de Defensoría Escolar, implantando en 18 escuelas de diversos lugares del país y que atiende a 18,200 alumnos, 9,800 padres de familia y en el que participan 1,120 profesores.

PROYECTOS DE EDUCACIÓN RURAL

En el medio rural, Fe y Alegría ha puesto en marcha tres proyectos de educación rural en tres zonas geográficas: Malingas (Piura), Iquitos (Maynas) y Quispicanchi (Cusco). En todos los proyectos partimos de la premisa de que ningún cambio o transformación social se hace realidad sin la presencia del maestro. Se requiere, por tanto, de un componente educador con una visión clara sobre la vida y la situación social, especialmente del área rural. La escuela rural confronta problemas estructurales que inciden en el maestro, recurso humano responsable directo de la acción educativa, y en las horas

FE Y ALEGRÍA EN LA EDUCACIÓN RURAL

de trabajo escolar efectivo para cumplir mínimamente con los calendarios establecidos. Los resultados se perciben en una «rebaja» de los contenidos curriculares, en una improvisación de acciones para cumplir ante los órganos de control y sobre todo en una contribución personal en el proceso de «deseducación» que vivimos.

Pretendemos, por otra parte, mejorar sus condiciones de vida material y personal, de modo que su propia calidad de vida mejore su propia autoestima y la calidad educativa que pueda brindar.

La oferta educativa Proyecto de Educación Rural Fe y Alegría 44, en Quispicanchi (Cusco) está orientada por tres ejes de intervención:

1. *Una educación humanista personalizada*, orientada a una formación del niño y niña como un contribuyente productivo en la vida comunitaria. Consiste en la tarea de guiar y consolidar una personalidad integral comprometida con valores que guíen la vida del estudiante como persona y como integrante transformador de su realidad familiar y comunal. Esta concepción se concreta en un tratamiento curricular y metodológico que categorice contenidos de:
 - Educación religiosa
 - Educación de género
 - Educación familiar
 - Educación del medio ambiente
 - Educación para la paz
 - Educación artística
 - Educación sanitaria física y mental

Su puesta en marcha supone una promoción de la comunidad orientada hacia una participación comprometida y directa, además de experiencias extraescolares y de mayor extensión comunal. Pero, al mismo tiempo, la urgencia de este eje de educación personal, que supone que cada alumno pueda tener su propio proceso, está reforzada en la escuela rural, ya que, debido a los trabajos del niño y la niña en el campo, puede haber, y de hecho hay, niños y niñas en el mismo grado con diferencias de edad que van de los 7 a los 14 años.

JAIME OLEARY

2. *Una educación técnico-productiva*: la adecuación de contenidos curriculares en atención a los ejes de intervención considera la formulación de proyectos productivos de interés escolar y comunal. Se pretende proporcionarle un énfasis a la educación para el trabajo como línea de acción educativa (que debe considerarse de 1° a 6° grados) encauzada al descubrimiento de las potencialidades motrices, intelectuales, manuales y al desarrollo de habilidades y destrezas en el educando. Las actividades laborales están destinadas a incrementar la capacidad económica, así como a preparar al educando para enfrentar su vida en el futuro y en respuesta a la problemática socioeconómica de las comunidades campesinas. Diversificadamente, prevemos implementar proyectos en las siguientes áreas, teniendo en cuenta las características de cada escuela y zona productiva:

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

ÁREA	ACTIVIDADES PRODUCTIVAS
AGRÍCOLA	· Biohuertos: hortalizas (productos alimenticios no accesibles con normalidad a la población campesina)
PECUARIA	· Crianza de aves · Crianza de cuyes
PEQUEÑA INDUSTRIA	· Alfarería
ECONOMÍA DOMÉSTICCA	· Cocina y repostería · Fabricación de vestimenta tradicional

De ellos hemos priorizado la construcción y desarrollo de biohuertos en 30 escuelas, una tarea que hemos venido desarrollando desde 1997.

FE Y ALEGRÍA EN LA EDUCACIÓN RURAL

3. *Una educación bilingüe intercultural quechua-castellano*: la presencia de una educación dominante monolingüe en castellano es incoherente con la realidad quechuahablante que caracteriza la región de Quispicanchi. El niño de extracción social campesina monolingüe quechuahablante vive su proceso de socialización al interior de una realidad social cuyos patrones de cultura son violentamente quebrados al ingresar a la escuela, que le impone otras formas de comportamiento, provocando en su formación personal serias contradicciones. Así pues, el objetivo de este eje educativo no puede ser otro que romper el ostracismo en que esta población se encuentra y, por otro, que enfrente el problema de las diferencias étnicas, reforzando la propia autoestima desde el valor cultural y personal de la propia lengua y cultura.

A partir de 1996, Fe y Alegría en Quispicanchi ingresó como ente ejecutor para la capacitación docente en el Plan Nacional del Ministerio de Educación (PLANCAD-EBI), y su aplicación en aula desde la perspectiva de la metodología constructivista. Esto nos ha implicado de un modo más urgente en la necesidad de encontrar una diversificación curricular apropiada, atendiendo a las características socioculturales y lingüísticas de nuestra zona de trabajo. En este sentido, y más allá de la “normalización” en uso para la lectoescritura del quechua, existen varios aspectos que deben ser incorporados progresivamente al sistema de enseñanza-aprendizaje. Uno deriva de la incorporación del lenguaje significativo concreto del niño de esta provincia y, en lo posible, de las diversas cuencas geográficas y socioculturales. Otro deriva de los distintos grados de proximidad al castellano y del mayor o menor tipo de monolingüismo ambiental.

Por otra parte, ha supuesto la edición de textos propios, ante la carencia de textos referenciales editados por el Ministerio de Educación. La pobreza de la provincia hace que la carencia de material educativo (libros de texto, libros de ejercicios y libros de lectura, por ejemplo) que puedan emplear los alumnos en su proceso educativo sea alarmante. Este hecho, unido a la necesidad de unos currículos propios adaptados al medio, hace que la elaboración de material educativo sea uno de nuestros principales retos.

JAIME OLEARY

LA ESTRUCTURACIÓN DE LAS ESCUELAS Y EL ENFOQUE DE MICROCUENCAS

Fe y Alegría opera en las siguientes microcuencas:

Cuenca del Vilcanota: río y ámbito de Urcos y Andahuaylillas

- Microcuenca del Añilmayo por la vertiente derecha del Vilcanota. Estamos en Callatiac.
- Microcuenca del Manccomayo: en ella se emplaza la población de Andahuaylillas. Aquí trabaja el equipo de base y el San Ignacio de Loyola.
- Microcuenca de Huancarmayo. Estamos en Lloqueta, Huarahuara, Ccoñamuro y Churubamba.

Cuenca del Mapacho: río y ámbito de Ocongate y Ccatca

- Microcuenca de Ccatcamayo. Corresponde al valle interandino del distrito de Ccatca. Estamos en Ccoyuni, Ccatca, Kcauri y Umuto.
- Microcuenca del Tinkimayo. Su centro comercial es el poblado de Tinquí. Estamos en Yanacancha, Mallma, Mahuayani, Pampacancha, Tinquí, Andamayo, Pinchimuro, Kumuncancha, Maranpaqui y Pacchanta.
- Microcuenca de Ccarhuayo: Llachi, Andayaje, Ccapana, Ccasapata y Parccocalla
- Microcuenca de Lauramarca, de poblaciones pastoras. Estamos en Sallicancha y Accocunca.
- Microcuenca de Palcamayo. Estamos en Huacatinco y Patapallpa Alto.
- Ocongate. Es la capital de distrito y pretendemos que sirva de base a toda la zona de Ocongate y Ccarhuayo. Estamos en el C.E. del lugar y es la base para el equipo volante de toda esta zona con 20 centros educativos.

Estas microcuencas suelen coincidir con determinadas características topográficas, y podemos dividir la zona entera en tres zonas altitudinales o «pisos ecológicos», cada una con microclimas y características topográficas diversas. Cada piso significa igualmente unidades culturales, socioeconómicas y alimentarias propias.

FE Y ALEGRÍA EN LA EDUCACIÓN RURAL

- La zona más baja está constituida por estrechos valles interandinos con suelos de relativa profundidad y topografía variada (8 a 20% de pendiente). Las precipitaciones arrojan un promedio de 450 mm. por año, siendo el promedio de temperatura de 12.5 °C. La zona se denomina «piso ecológico quechua», con una amplitud de rango altitudinal de 3,098 a 3,500 msnm. Esta zona se caracteriza por los cultivos mayoritarios de maíz, y los sistemas cultural, económico y de alimentación son derivados de ello.
- Una zona intermedia, con suelos someros o poco profundos, de pendiente pronunciada (de 25 a más de 70% de pendiente), precipitaciones similares a la anterior, aunque de mayor frecuencia, y temperaturas promedio de 10 a 12 grados. Esta zona se denomina «piso ecológico suni» y se caracteriza por una producción de cereales y pequeños bosques, en su mayoría de eucaliptos. Produce también algo de maíz pequeño (*uchucullo*) y, algunas partes, papa. La producción principal en las zonas limítrofes con la zona «suni» es la papa. Igualmente, en las zonas más altas, es significativa la importancia de la producción pecuaria de alpacas y ovejas.
- El tercer piso ecológico se denomina «zona de puna», con temperaturas promedio inferiores a los 10 grados y precipitaciones entre los 350 a 700 mm. Se define el clima como árido, semihúmedo y húmedo. La topografía es llana, de lomadas y extensas planicies de suelos profundos y superficiales, con una vegetación de pastos significativos.

En la planificación educativa, la importancia de las microcuencas está relacionada con varios factores, entre los cuales son resaltantes:

- El patrón de poblamiento de las comunidades, que tiene que ver con el tamaño de las escuelas y la existencia de centros educativos nucleares y periféricos.
- El uso de recursos propios (agriculturas específicas, pastoreo, actividades extractivas) y las estrategias de intercambio de bienes con otras microcuencas.
- El uso de patrones culturales comunes: vestido, alimentación,

JAIME OLEARY

- variación lingüística, calendarios productivos, calendarios religiosos y otros.
- Las comunicaciones, que permiten a los maestros actuar de manera más uniforme en cada una de las cuencas y microcuencas.
 - Es la mejor manera de agrupar las escuelas que están en PLANCAD-EBI, en torno a las escuelas dentro del Proyecto de Fe y Alegría.

Esta diversidad geográfica, los sistemas productivos diferentes y la necesidad de agrupar escuelas cercanas, de modo que se permita la optimización de los fines del proyecto general, nos ha llevado a incorporar este enfoque, que pensamos será mucho más efectivo, para trabajar los temas de diversificación curricular, la capacitación de maestros, el manejo de recursos y la racionalización en el manejo lingüístico y cultural, desarrollo del sistema de fitotoldos, así como posibles centros de servicio microzonal.

Más específicamente, el proyecto está orientado a profundizar la mejora educativa en la línea de “educación para el trabajo” desde sus diversos actores: alumnos, docentes y padres de familia, utilizando como medio el trabajo en los fitotoldos. Por medio de ellos, pretendemos lograr los siguientes objetivos educativos:

- La adquisición de conocimientos por parte de los alumnos en la línea de educación para el trabajo.
- Incorporación de nuevos tipos de cultivos, en especial toda la línea de alimentos verdes que antes no se producían en los pisos ecológicos “suni” y “puna”.
- Incorporación progresiva de los padres de familia. Primero, en la construcción directa de los fitotoldos. En segundo lugar, a través de su participación, lo que alimenta el interés de algunos para su instalación familiar.
- Introducción en la dieta alimentaria. Ésta se consigue directamente por la incorporación de los alimentos verdes a la dieta de desayuno o almuerzo escolar que se les proporciona.

FE Y ALEGRÍA EN LA EDUCACIÓN RURAL

- Todos estos objetivos siguen siendo los que perseguimos, si bien vamos a incluir algunos otros que se derivan de la experiencia adquirida.

Durante 1995 y 1996 se hicieron algunos fitotoldos de manera experimental en algunas de las diez primeras escuelas en el proyecto. La fácil acogida por parte de los niños y de los comuneros, unida a su aplicación a las actividades educativas, nos llevó a perfilar la actividad como una prioridad en la propuesta educativa. En los años 1997 y 1998 nos centramos en la difusión de los fitotoldos en las 30 escuelas en el proyecto educativo. En el proceso hemos identificado la necesidad de observar los tres pisos ecológicos en que nos ubicamos, lo que ofrece diferentes grados de dificultad en su manejo y, por supuesto, cierta diferencia en cuanto al tipo de cultivos posibles.

Construcción de fitotoldos por zonas productivas y por escuelas:

Piso ecológico «quechua»: 3,000 a 3,500 msnm.			
Andahuaylillas	Produciendo		
Andayaje	Produciendo		
Ccapana	Produciendo		Total 3

Piso ecológico «suni» 3.500 a 3.800 msnm.			
Parcocalla	Produciendo		
Umuto	Produciendo		
Llachi	Produciendo		
Ocongate	En ejecución		
Ccoyuni	Produciendo		
Churubamba	Produciendo		
Ccatca	Sin ejecutar		
Ccoñamuro	Produciendo		
Huarahuara	Produciendo		
Callatiac	Produciendo		
Kcauri	Produciendo		Total 9

JAIME OLEARY

Piso ecológico «puna» 3.800 a 5.000 m.s.n.m.

Andamayo	Produciendo	
Huacatinco	Produciendo	
Kumuncancha	Produciendo	
Pacchanta	Produciendo	
Pampacancha	Produciendo	
Yanacancha	Produciendo	
Ccasapata	Produciendo	
Tinqui	Produciendo	
Mallma	Produciendo	
Pinchimuro	Produciendo	
Mahuayani	Produciendo	
Patapallpa	Produciendo	
Maranpaqui	Produciendo	
Lloqueta	Produciendo	
Accocunca	Produciendo	
Sallicancha	Produciendo	
Llullucha	Produciendo	Total 17

INCORPORACIÓN DE NUEVOS TIPOS DE CULTIVOS

En todos los fitotoldos ha habido que hacer un trabajo especial de adecuación del piso: tierra negra, arena, abono de corral. Aunque siempre se han dado variaciones según el “piso ecológico”.

- En el piso ecológico “puna”, la altura en que se ubican estas comunidades campesinas (3,800 a 5,000) no permitía el uso de alimentos verdes, pero no sólo la altura, sino la misma calidad de los terrenos, que obliga a que incluso los cultivos tradicionales de papas se hagan mediante el sistema rotativo de terrenos por cada cinco, seis y siete años. En este piso ecológico ha sido una completa novedad la introducción de este tipo de cultivos. El trabajo para la adquisición de una nueva costumbre alimentaria ha tenido que ser más intenso.

FE Y ALEGRÍA EN LA EDUCACIÓN RURAL

- En el piso ecológico “suni” se pueden conseguir a campo abierto algunos productos: cebollas, lechugas, zanahorias, repollos chicos y poco más. En los últimos años algunos campesinos fueron poniendo estos productos en pequeños huertos familiares, allí donde el terreno estaba abrigado de las diarias heladas y sólo en alguna época del año. De todos modos, incluso los pocos campesinos que conseguían estos productos los usaban para intercambiarlos en los mercados dominicales y, como el resto de campesinos, tampoco los incorporaban a su dieta alimentaria.
- En el piso ecológico “quechua” se está despertando el interés por un tipo de producción a mayor escala. De todas maneras, lo indicado es todavía incipiente, por cuanto sólo hay tres centros que pertenezcan a éste tipo de piso ecológico. Y, dentro de ellos, Andahuaylillas, que es donde hay más posibilidades, viene resultando un extremo del espectro de escuelas en el proyecto.

En todos los centros educativos, la incorporación de alimentos verdes a la dieta alimentaria se ha ido desarrollando a través de los desayunos escolares y de los almuerzos. Los resultados son francamente positivos, ya que los niños incluso reclaman a sus padres esos alimentos en sus casas. Pero con esto no hemos logrado sino una atención a las escuelas que son de tipo unidocente (las que tienen cuatro grados de primaria y un solo docente), cuyas matrículas oscilan en un rango de 33 a 55 alumnos. También se logra una atención en algunas de las escuelas de tipo multigrado (escuelas con los seis grados y al menos dos docentes), que tienen entre 55 y 75 niños matriculados. A partir de ahí, constatamos la necesidad de construir nuevos fitotoldos, si se quiere lograr una educación que incorpore esta línea educativa, lo que tenemos previsto ir realizando progresivamente.

Es un hecho que un solo fitotoldo no alcanza para las necesidades educativas de 150 niños, por poner un ejemplo. En algunas escuelas mayores deberemos, incluso, construir tres o cuatro fitotoldos, atendiendo además a tamaños diferentes. Este crecimiento sería interesante tanto en lo educativo, al dividir el trabajo con los alumnos entre los fitotoldos existentes, como en lo referido a la produc-

JAIME OLEARY

ción de alimentos para los comedores escolares. De hecho, en Andahuaylillas ha comenzado recientemente la construcción del segundo fitotoldo escolar, para responder a las necesidades que surgirán con el nuevo colegio de educación secundaria.

Pensamos que los resultados obtenidos son muy buenos. La población está convencida de sus posibilidades. Desarrollarlos en forma familiar o por pequeños grupos va a requerir, sin duda, de un trabajo un poco lento, pero no tenemos duda acerca de su desarrollo. De hecho, ya hemos señalado su proyección en las distintas zonas en los apartados anteriores.

Somos conscientes de que dichos resultados solamente se percibirán a medio y largo plazo, pero lo que hemos podido constatar hasta ahora es una buena acogida de la idea por parte de los padres de familia y un gran avance en la alimentación de los niños y niñas de las escuelas, al introducir en la dieta vegetales y hortalizas que hasta entonces no habían tenido a su alcance.